miento por olivo y 1.000 por Ha. supondría 6.000.000 de Kgs. Según datos obtenidos en Almazara se estiman 1.500 kgs. por jornal, lo que supondría 4.000 jornales en Almazara. Los jornales del total alcanzarían una cifra aproximada de 154.000.000 de pts. cubriendo en gran medida el paro estacional endémico.

Resumiendo otras deficiencias de la zona, merece citarse: a) Falta de luz y agua en una zona de caudales de agua suficientes. b) Ausencia de ferrocarril por la no puesta en marcha del carril Baeza-Utiel. c) Nulo aprovechamiento turístico de la zona. d) Deficiente nivel educativo: ausencia de preescolar, de Instituto de Enseñanza Media y de Centros de Formación Profesional. e) Deficiente nivel asistencial.

Existe en la zona de Alcaraz, a la que nos referimos, mayor número de mujeres que de hombres, aunque sin gran diferencia, y sin que por tanto la cifra en sí sea significativa al efecto. No obstante, sirve para enmarcar aún más la desproporción entre el número de deficientes psíquicos detectados: de un total de 188 casos, son varones 106 (56,38 por 100) y hembras 82 (43,62 por 100). La desproporción es, pues, inicialmente considerable. Existe un dato que puede llevarnos a ciertas reflexiones, dado que, a nuestro juicio, guarda una relación de complementariedad sustancial con lo anterior: hasta la edad de 15 años, aparece una proporción más equilibrada entre varones y hembras, 51 (52 por 100) niños y 47 (48 por 100) niñas. Esta parece apuntar hacia una deficiencia psíquica, como efecto de las funciones que desempeña la mujer en el medio rural, atención a la casa, frente a las del marido, conseguir el mantenimiento económico a base del trabajo agrícola. Se puede hablar de una clara incidencia social que relativiza la capacidad en función de las específicas demandas sociales, y que se patentiza cuando el varón debe afrontar, por la edad, el papel de hombre maduro con las actuaciones consiguientes. A su vez existe un segundo camuflaje de deficiencia con respecto al C.I. establecido por la O.M.S. efectuado por el nivel de exigencia de la cultura de estas comunidades agrícolas con respecto a la urbana.

Si observamos la gráfica de edades (gráfico N.º 1), podemos apreciar que entre los 6 y 14 años se agrupa el 46,27 por 100 del total de los casos observados, lo cual nos lleva a dos conclusiones:

a) La deficiente detección de los subnormales, pues fuera de esas edades hay mayor población y lógicamente, mayor proporción de disminuidos.